

Posters

**ESCUELA DE PREPARACIÓN PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA OPORTUNIDAD DE PROYECCIÓN PROFESIONAL EQUITATIVA**

Línea temática 2: Articulación de la Educación Superior con Enseñanza Media.

Hernández Piñeda, Bárbara
Velásquez González, Camila
Muñoz Cruz, Elvis

Caballero Vásquez, Franco
Barahona Poblete, Jenniffer

Universidad Católica del Maule, Talca. Chile
emunozc@ucm.cl

RESUMEN. El artículo propuesto tiene como finalidad plantear un primer acercamiento a lo que ha sido la experiencia de la Escuela de Preparación para la Educación Superior (EPES), estrategia planificada y ejecutada por el Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo (PACE) de la Universidad Católica del Maule (UCM), que cuenta con dos cohortes de ingreso (2017 y 2018). La estrategia nace con el propósito de nivelar y fortalecer las habilidades académicas de estudiantes pertenecientes al 18% superior del ranking académico del establecimiento del que provienen, todos ellos con alto Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE). Se trata de estudiantes cuyas posibilidades de ingreso a la Educación Superior (ES) son limitadas, debido a factores socioculturales que gatillan un bajo puntaje en la Prueba de Selección Universitaria (PSU), pues en su mayoría son Estudiantes de Liceos Técnico Profesional con bajos resultados en pruebas estandarizadas, pero con una destacada trayectoria académica en la enseñanza media. Los establecimientos participantes se encuentran distribuidos en 3 provincias de la región del Maule, zona mayormente rural con bajos índices educacionales, por lo que el programa y la escuela son instancias potentes de movilidad social y ampliación del bagaje cultural de los estudiantes y sus familias. En el artículo se presenta la modalidad de trabajo de la Escuela; cantidad y perfil de los establecimientos participantes; y una descripción de la experiencia de los estudiantes recogida a partir de una encuesta y focus group.

Palabras claves: Educación Superior, acceso efectivo, vulnerabilidad, movilidad social.

I. INTRODUCCIÓN

Hemos asistido, en Chile, a un tiempo de apertura política que se ha ido desencadenando lentamente. Durante los 90 el sistema político chileno operó sin grandes modificaciones y basado en lo instaurado en dictadura. Durante la primera década del siglo actual el despertar

de la población ha ido rompiendo con la política del consenso. Ese consenso regido bajo la idea de una transición silenciosa y pactada, donde la base política de funcionamiento del aparato social instaurada bajo la dictadura de Augusto Pinochet se mantuvo intacta. Al respecto el sociólogo Tomás Moulián (1997) establece que “[...] el consenso aparece como una resultante de una sociedad atemorizada, donde la simulación de acuerdos es una condición de sobrevivencia en un mundo de divisiones reales, vivas, activas” (p. 39), agregando que tal consenso fue una conminación al silencio que debía mantenerse para resguardar un orden.

Afortunadamente las nuevas generaciones no lo entendieron así y junto con su malestar afloró también la motivación para romper lo impuesto. De las masas bullentes surge el disenso durante la primera década de este siglo. Tal proceso alimenta la esperanza de que es posible una verdadera política que en su esencia lleva marcada la idea desarrollada por el filósofo francés Jaques Rancière (2006), quien establece que la manifestación del disenso hace latente la presencia de dos mundos en uno solo, donde el espacio social debe ser transformado para posibilitar la manifestación de un sujeto. En Chile el gobierno golpista anuló la ciudadanía y sus derechos fueron mercantilizados y hasta invisibilizados por la carencia de voluntad política para gobernar con equidad y justicia. El filósofo aludido establece que “[...] a quien no queremos conocer como ser político, comenzamos por no verlo como portador de signos de la politicidad, por no comprender lo que dice, por no entender que es un discurso que sale de su boca” (p. 73). Tal fue la anulación de los derechos ciudadanos promovidos por la dictadura militar y que sigue rigiendo gran parte del orden social actual, aunque en muchas materias se ha ido avanzando, sobre todo en los últimos años, todavía quedan aspectos que repensar para garantizar equidad, justicia y calidad de vida para todos y la construcción de una verdadera democracia.

En este escenario profundamente desigual y con escasa responsabilidad social, los gobiernos de turno han ido estableciendo políticas que acorten la brecha, aunque el mérito se ha debido más a la presión y demandas de los movimientos sociales que a la voluntad política. En el caso particular de Chile fue la revolución pinguina del año 2006 la que se atrevió a romper con el silencio y pasividad ciudadana en la que estaba sumido el país por casi 20 años después del regreso de la democracia. Las exigencias estudiantiles se transformaron en bandera de lucha social a la que adhirieron trabajadores, profesores, universitarios y gran parte de la sociedad chilena, cuestionando las bases del orden político, social y cultural instaurado en dictadura. Si bien fue un movimiento que surgió a partir de exigencias mínimas, se fue paulatinamente transformando en una bola de nieve que hasta el día de hoy sigue pasando la cuenta a la clase política, confirmando que la profunda inequidad social del país tiene su base en las desigualdades educativas.

De lo anterior se desprende, por tanto, que abrir las oportunidades para todos es vital para las futuras generaciones y en ese sentido la educación debería jugar un rol clave en la conformación y movilidad de la sociedad, sin embargo, en Chile ha sido un aspecto crucial en la reproducción de la desigualdad, debido a que se trata de un proceso cuya capacidad de trascender desde la infancia a la adultez es determinante. La lógica de nuestro sistema educativo es estratificadora, se trata de un marcador de status social que influye en la vida de los estudiantes por siempre. Es decir que el grado de desigualdad socioeconómica condiciona

la igualdad de oportunidades que tendrán los estudiantes en su futuro. No es lo mismo egresar de un establecimiento privado a hacerlo de uno municipal con alto índice de vulnerabilidad escolar (IVE) en materia de oportunidad, los primeros se hallan en una posición privilegiada debido a sus redes de apoyo y contexto sociocultural. Ante este escenario se hace indispensable que las desigualdades de origen familiar o social sean compensadas por políticas públicas que las nivelen, cosa que no ha ocurrido en Chile de manera global y sustantiva. Según el informe del PNUD (2017), ha habido un incremento en el acceso a la educación superior, sin embargo, los jóvenes de estrato alto ingresan a universidades de mejor calidad, mientras que los de estrato bajo lo hacen en IP, CFT o universidades de peor calidad. Las tasas de deserción también nos brindan luces de la realidad, éstas indican que, de 100 estudiantes de nivel bajo, 11 completan sus estudios, mientras que en estratos altos 84 de 100 egresan.

El presente trabajo es una aproximación al Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo (PACE) ejecutado por la Universidad Católica del Maule. Específicamente se centrará en la estrategia llamada Escuela de Preparación para la Educación Superior (EPES), se describirá su funcionamiento y se dará a conocer su impacto a partir de testimonios de estudiantes, recogidos mediante un cuestionario centrado en el aporte que la Escuela ha sido para su formación general y preparación para la Educación Superior.

II. PACE-UCM: Inicios y ejecución

Ante el panorama anteriormente descrito es que nace el PACE, como una iniciativa impulsada por el segundo mandato de Michelle Bachelet (2014 – 2018), quien en su agenda de gobierno planteó la creación de un nuevo Programa para incrementar la equidad en el acceso a la Educación Superior, contrapesando el sesgo socioeconómico existente en los requisitos académicos. Para ello, las Instituciones de Educación Superior (IES) que opten por recibir financiamiento público, debieron suscribir un convenio de deberes y derechos con el MINEDUC para aplicar este nuevo mecanismo de acceso, consistente en establecer “cupos de equidad” adicionales al sistema regular, para estudiantes pertenecientes al 40% más vulnerable de la población⁹⁰, y que se ubiquen dentro del 15% superior del ranking académico de su establecimiento, acompañándolos desde 3° medio hasta el primer año de estudios superiores. El programa parte, en su fase piloto, el año 2014 en 5 universidades⁹¹ del CRUCH, para luego extenderse, durante el 2015, a todas las restantes más un IP y un CFT, acompañando a más de 56 mil estudiantes de enseñanza media, pertenecientes a 356 establecimientos educacionales de 292 comunas. Durante el año 2016 se suman 100 establecimientos, dando cobertura a más de 74 mil estudiantes de 456 establecimientos pertenecientes a 304 comunas del país. Además, durante este año, accede la primera generación PACE a la ES con un total de 479 estudiantes matriculados en las 5 universidades piloto, donde inician la etapa de Acompañamiento en la Educación Superior. Al año siguiente, 2017, el PACE acompaña a 76 mil estudiantes de 3° y 4° año medio de todo el país, alcanzando una cobertura de liceos públicos del 51%. Se incorpora a la ES, durante este año, la segunda

⁹⁰ Tal iniciativa tiene como base el Programa de Acceso Inclusivo, Equidad y Permanencia (PAIEP) de la USACH, que desde el 2013 viene generando mecanismos de ingreso alternativo y acompañamiento a los mejores estudiantes de establecimientos con alto IVE.

⁹¹ Universidad de Antofagasta, Universidad Católica del Norte, Universidad Técnica Federico Santa María, Universidad Santiago de Chile y Universidad Católica de Temuco.

generación de estudiantes PACE, correspondiente a 2.599 estudiantes matriculados en alguna de las 29 IES. En relación al acompañamiento iniciado el 2016 en las 5 IES piloto, la tasa de retención fue de un 76%⁹². Para este año en curso el PACE se encuentra acompañando a 84 mil estudiantes de 3° y 4° año medio, repartidos en 574 establecimientos educacionales correspondientes a 311 comunas de Chile, generando un ingreso de 3.487 estudiantes⁹³.

III. EPES. Implementación y desarrollo

Considerando el panorama anteriormente descrito y atendiendo que la inequidad de la educación pública en Chile ha producido un embudo académico en el que los estudiantes de aquellos establecimientos, más aún los egresados de Técnicos Profesionales (TP), tienen nulas posibilidades de ingresar a la universidad, debido a su escasa preparación para rendir una buena PSU, sistema que ha incrementado la brecha de acceso, es que el PACE ha sido fundamental para revertir estas barreras. Sin embargo, la permanencia es otro desafío una vez que se hace efectivo el ingreso, y para ello es necesario activar toda forma de apoyo y acompañamiento para permitir la progresión curricular y el egreso oportuno, pero ha sido de vital importancia reconocer, además, que es fundamental una preparación previa que vaya en directo fortalecimiento de los estudiantes que se aprontan a ingresar a la ES y así disminuir las posibilidades de deserción y abandono, fortaleciendo las habilidades de los estudiantes destacados en sus contextos educativos.

La Escuela de Preparación para la Educación Superior (EPES) fue creada con el propósito de acercar a los estudiantes de cuarto medio que corresponden al 18% de mejor rendimiento de sus establecimientos y que al finalizar su enseñanza media podrían ser beneficiados con el cupo que ofrece el Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la Educación Superior (PACE), el cual se otorga al 15% de mejor rendimiento de su generación egresada. La finalidad es acercar a estos estudiantes al ambiente universitario, desde una consideración académica y experiencial. Nace desde la disyuntiva de fortalecer los contenidos y habilidades esenciales que se requieren en los primeros años de universidad, enfocados principalmente en los ámbitos lingüísticos y matemáticos, producto de las posibles debilidades que los estudiantes de acceso alternativo a la educación superior pudiesen presentar, debido a que vienen de establecimientos técnicos profesionales, en los que se imparten 3 horas de matemáticas y 3 horas de lenguaje, lo que se contrapone a un establecimiento educacional de carácter científico humanista que contiene 8 horas de aquellas asignaturas para cada una. Hay que considerar, en ese sentido, que nuestro sistema de selección universitaria (PSU) está determinado por la realidad de donde provienen los estudiantes, a partir de su origen socioeconómico y tipo de establecimiento de procedencia (Contreras, Corvalán y Redondo, 2007; OCDE, 2009), realidad que en el caso de nuestros estudiantes les juega en contra a la hora de proyectar estudios universitarios.

La Escuela de Preparación para la Educación Superior lleva impartándose dos años, en los cuales constantemente hemos ido evaluando las formas de trabajo, lo que ha permitido

⁹² Sin embargo, si consideramos a todos los estudiantes PACE que se matricularon en la ES el 2016, pero durante el 2017 se encuentran matriculados en una IES distinta, la tasa de retención sube al 85%.

⁹³ Cifras extraídas del sitio Web <https://pace.mineduc.cl/trayectoria/>, el día 22/05/18 a las 17:47 hrs.

cambios importantes en su metodología. En el año 2017, durante el segundo semestre, consistía en una jornada los días sábados comenzando de las 8:30 a 13:30 horas. Los bloques de clases se dividían en 3, siendo estos Lenguaje, Matemáticas y un bloque de Psicoeducativo para el desarrollo de la autonomía y conocimiento de sí mismo del estudiante, lo que implicaba además orientaciones vocacionales para las elecciones de sus carreras universitarias. Los estudiantes se dividían en distintas secciones, utilizando las salas de la Universidad Católica del Maule. Asisten con ropas de color, sin uniforme y los formatos de las clases, al igual que sus reglamentos, estaban ligados a los modos universitarios. Esta escuela se impartió durante un semestre.

Durante el mes de enero del 2018 planificamos y reestructuramos la escuela EPES, extendiéndola del mes de marzo hasta noviembre, bajo la misma lógica del año anterior. Sin embargo, durante el segundo semestre se reestructuró reemplazando el módulo psicoeducativo por un bloque de electivo, donde los estudiantes deben elegir si toman Ciencias, Matemáticas o Humanidades. La extensión de la escuela de un semestre a un año, permitió realizar jornadas como la de cierre de semestre, en la que todos los estudiantes fueron invitados a participar de un día de campo, con distintos juegos recreativos y modos de compartir espontáneos. Otro enfoque que ha tenido este año la escuela es la importancia de la asistencia para la titulación de este propedéutico, debido a que al no tener calificación podrían los estudiantes desmotivarse y mermar su participación en ella.

En relación al ingreso a la universidad, el programa permite que los estudiantes que cumplen con los requisitos (ser parte del 15% del ranking académico de su establecimiento, rendir PSU, y asistir a EPES) puedan postular a la carrera de su preferencia en cualquiera de las IES pertenecientes al CRUCH. Durante el año 2017 participaron en EPES 274 estudiantes, de los cuales 206 fueron habilitados para postular vía PACE a la ES. Del total de los habilitados, 175 estudiantes hicieron efectiva su matrícula en alguna IES, siendo 98 los que ingresaron a la UCM. En la actualidad son 89 los que siguen vigente, sin embargo 71 están con su situación al día, asistiendo a clases con regularidad y aprobando los respectivos ramos de sus carreras, con una tasa de aprobación del 79,8%.

IV. EXPERIENCIA DE LOS ESTUDIANTES EN EPES.

Debido a que la distribución geográfica de los establecimientos educacionales (31) con los que trabaja el programa PACE de la Universidad Católica del Maule (UCM) es dispersa, esto porque se encuentran ubicados a lo largo de tres provincias de la región del Maule (Curicó, Talca y Linares), es que la Escuela de Preparación para la Educación Superior (EPES) es ejecutada en dos de las sedes de la UCM, en Talca y Curicó. Para efectos de este trabajo se aplicó un cuestionario al 80% de los estudiantes asistentes⁹⁴, cuyo objetivo es conocer su opinión con respecto al aporte académico, social, personal y familiar que ha tenido EPES en su formación general.

⁹⁴ Este año en la Escuela de Preparación para la Educación Superior (EPES) están inscritos (según ranking académico de los establecimientos adscritos) 250 estudiantes, de los cuales asisten regularmente alrededor de 180. El instrumento se aplicó a 120 estudiantes.

A través de las respuestas obtenidas, los estudiantes en su mayoría refuerzan lo importante que ha sido participar en esta instancia, ya que, según algunos relatos y observando tres ámbitos planteados con anterioridad, se desprende lo siguiente:

- En el ámbito académico, lo más destacado por los alumnos y mencionado en el instrumento aplicado, señalan que *“los contenidos resultan más entendibles, EPES me ayudó a mejorar sobre todo en la área de matemática y me favorece con química”, “todo lo que aprendo en EPES lo refuerzo y pongo en práctica en el liceo”, “Porque me ha gustado la materia que pasan y desde chico he tenido claro lo que quiero y EPES ayudó a afirmarme a esa idea”, “Acá he aclarado mis dudas , y no sentir la universidad como algo lejano e imposible”, “Porque no tenía claro lo que quería estudiar después de egresar y ahora con la ayuda de los programas he decidido que quiero estudiar ya que se cuáles son mis cualidades”.*
- Ámbito Social y al fortalecimiento de habilidades blandas los alumnos señalan que *“la exposición en público me costaba demasiado y al tener que exponer aquí delante de compañeros que no conozco ahora se me hace un poco más fácil”, “Ya que estamos con gente que no habíamos visto nunca y exponer o ponerse hablar en frente de la clase no es nada fácil y he aprendido a tener más confianza y seguridad en mí”.*
- Ámbito Personal y Familiar, los estudiantes que respondieron la encuesta concuerdan en que sintieron apoyo tanto de sus familias, específicamente sus padres, como también desde sus establecimientos educacionales, además el total de estudiantes que respondió la encuesta ve a EPES como una instancia enriquecedora y provechosa, mencionan lo siguiente: *“yo encuentro que es una instancia académica ya que puedes ver cómo son las “reglas” de la universidad y es muy provechosa ya que puede uno ir preparado para comenzar una nueva etapa de la vida”.* Finalmente, los estudiantes en su totalidad recomendarían a sus otros compañeros de enseñanza media participar en EPES, sostienen que es útil ya que *“EPES es un complemento, y de gran apoyo para el futuro ingreso a la educación superior”.*

V. CONCLUSIÓN

Considerando la importancia de la existencia de una vía alternativa para ingresar a la educación superior, en la que prevalece el esfuerzo y sacrificio de los cuatro años de enseñanza media de un estudiante por sobre el puntaje obtenido en una prueba que se realiza en dos días, y que además es segregadora puesto que estudiantes de Establecimientos Educacionales científico humanista, pueden prepararse mejor para este tipo de pruebas, en desmedro de aquel que viene de un establecimiento técnico profesional con tres horas de Lenguaje y Matemáticas, y cero horas de ciencias, indica la validez y necesidad del acceso alternativo. El desafío queda por delante con la permanencia y titulación de aquellos estudiantes que obtengan este cupo. Así mismo adquiere gran importancia la existencia de un propedéutico que pueda acercar las habilidades universitarias a los estudiantes de cuarto medio que podrían ser beneficiados con el cupo del programa PACE. Su validez radica en la necesidad de democratizar las habilidades y talentos académicos, ante la idea de que todo joven al finalizar su enseñanza media, debiese tener la posibilidad de ingresar a alguna institución de Educación

Superior. Por tanto, se abre la discusión respecto a la Prueba de Selección Universitaria, PSU, como filtro al acceso universitario en Chile.

Este tipo de problemática radica en un aspecto elemental de los principios democráticos, que tiene que ver con la brecha entre las clases sociales, pues la condición socioeconómica de los establecimientos técnico profesionales –marginados de la PSU- es de alta vulnerabilidad a diferencia de lo que sucede con los científicos humanistas. Esto indica que a la universidad no todos pueden ingresar. Su posibilidad de acceso es entonces segregada y estanca la movilidad social que debiese darse y para la que la Educación Superior es clave. Frente a esto nos surge la duda ¿Cuánta responsabilidad debiese tener la institución universitaria ante esta problemática? ¿Cuántas responsabilidades en general asumen las universidades respecto a las condiciones de sus estudiantes? ¿Bastará con los lineamientos del Programa PACE y su acompañamiento en los primeros años de universidad?

El camino hacia el progreso y el desarrollo social radica en la perspectiva de que la Educación Superior es un derecho, al igual como lo fue siendo progresivamente la educación básica y después la educación media. El mundo avanza y la virtud del crecimiento social se materializa en la democratización de los derechos y deberes ciudadanos, es decir, en la virtud del valor educativo.

VI. BIBLIOGRAFÍA

Contreras, A. Corbalán, F., y Redondo, J. (2007) Cuando la suerte está echada: Estudio cuantitativo de los factores asociados al rendimiento en la PSU. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 5, n.5e.

Moulian, T. (1997). *Chile actual: Anatomía de un mito*. Chile: LOM Ediciones.

OCDE. (2009). *Revisión de Políticas Nacionales de Educación. La Educación Superior en Chile*. Chile.

PNUD. (2017). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Rancière, J. (2006). *Política, policía, democracia*. Chile: LOM Ediciones.